



El silencioso retiro de Rosa de Amarante

por ALMAGRO SANTANDER

BUCHAN EN LA VIDA de Rosa de Amarante es como ir de hallazgo en hallazgo, y entre tantos hitos sorprendentes, encontramos con esa fortuna vital que florece en una mujer que se hizo sola, a costa de no pocos golpes. Eso es lo admirable en esta mujer de entrada serena, que hoy observa desde su voluntario y silencioso retiro, todo lo que ocurre en este mundo de irremediables dolencias.

Conocímos a Rosa de Amarante hace más de veintidós años, cuando desempeñaba el cargo de secretaria de la entonces Inspección Provincial de Educación. Pero su presencia se nos hace más nítida en el campo de la poesía, allí donde ha desollado siempre con su modestia habitual. En tiempos de grandes justas poéticas sobresalió al lado de Esteban Jackson, José Grimaldi y Elías Cruz Martínez, y también de María Asunción Requena, quien más tarde derivó magistralmente hacia el teatro. Como recuerdos de su paso por la lírica magallánica, guarda una vitrina con medallas de oro y de plata, producto de inspirados cantos a soberanas de la primavera o de la juventud, cuando estas fiestas se hacían en grandes.

A veces cuesta ordenar las adherencias, que a ratos tienden a ser como finas redes que nos cazan en penumbras y semipenumbras. Sólo que nos acercamos más a Rosa de Amarante en numerosas comidas del Centro de Escritores de Magallanes, frecuentado por Jorge Rubén Morales, Osvaldo Wegmann, Carlos Vega Letelier, José Grimaldi, y entre los desaparecidos para siempre, por Raúl Norero, Manuel Andrade Leiva, Lucas Romero-Dorta. Visitantes esporádicos e ilustres eran Nicomedes Guzmán, Rubén Añscar, Eleazar Huerta, también desaparecidos.

A tantos años de un culto excesivamente devoto de la bohemia, nos hallamos hoy como en esas tardes de otoño, con las hojas caídas de muchos calendarios. Vivíamos los sueños de libros por editar, viajes por hacer, rostros por amar; enroscado todo en la sietita azul del trazo de los cigarrillos y la otra sietita morada del vino más roncó de la tierra.

Por eso es que esta noche, a la hora en que perpetuamos estas desordenadas charlas, volvemos a Rosa de Amarante, y releemos una de sus poemas que más nos ha gustado, y que sitúa a esta poetisa en un tranquilo mirador, desde donde enfrenta lo inevitable, con esa actitud vital que tanto te conocemos. La estrofa final de este poema, titulado "¿Por qué?", nos da la razón en lo que advertimos:

¿Por qué querer llevar al aposento
de tierra o de cemento,
de sombras y mudos que ya me espera,
tantas ansias de vida, tantos sueños,
si dentro de sí sólo arremosa

lento que alumbra a los cuarenta pesos mrs
suales

En conjunto, el Destino, este señor de las sorpresas, le tenía preparado otros caminos. Fue profesora de escuelas municipales, y como tal, se desempeñó en la Escuela "Rosalba Lillo", cuando aún no cumplía dieciocho años de edad. Fueron tres años de docencia interrumpidos por su matrimonio, del cual nacieron dos hijos. Así, con su hogar formado, y con esa tenacidad que tanto la distingue, la encontramos estudiando de noche hasta completar su educación secundaria.

Desde antes de estas curiosas etapas Rosa de Amarante iba reuniendo lo que escribía, atendiendo a esa inquietud interior que no la dejaba en paz. Poco a poco fue colaborando en diarios y revistas de Punta Arenas. Artículos de actualidad, relatos y poemas fueron viendo la luz a través de la tinta de inocencia, tan familiar para Rosa de Amarante. Adquirió un seudónimo que se hizo muy popular durante mucho tiempo en Punta Arenas: Fue, tres letras para enfocar los asuntos inmediatos de la ciudad, y esconder tras ellas el alma creadora que allí brilla.

En 1966, la autora aprovechada en la región magallánica se decidió a publicar un li-



★ ROSA DE AMARANTE, poetisa y maestra, fue un tiempo tipógrafo del diario "El Magallanes", profesora municipal, autora de un libro de cuentos y animadora de cuanta velada cultural se realizó en nuestro medio hace veinte o más años. Hoy, desde un solitario mirador, observa todo lo que ocurre, con el mismo inter-

El silencioso retiro de Rosa de Amarante [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El silencioso retiro de Rosa de Amarante [artículo] Almagro Santander. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile